

## Opiniones y actitudes ante el turismo residencial en el sur de la Comunidad Valenciana

**Raquel Huete<sup>i</sup>**

Universidad de Alicante

---

**Resumen:** una planificación del turismo que se pretenda exitosa ha de tener en cuenta las opiniones y actitudes de la población residente. Este artículo analiza las actitudes de los residentes en una región de la costa mediterránea española donde el turismo está basado principalmente en la construcción de segundas residencias a escala masiva. Una encuesta personal indica que el contexto de opinión en el que se inscribe este desarrollo tan intenso ha tenido lugar en un marco de legitimación social. Es posible distinguir dos grupos: los defensores, que tienden a justificar el proceso turístico residencial reconociendo los beneficios económicos que aporta, y los críticos, que tienden a cuestionar los costes socio-culturales y medioambientales de tal desarrollo.

Palabras clave: turismo residencial, legitimación, percepción social, cambio social, España.

---

**Abstract:** successful planning for tourism cannot exist without taking into account the opinions and attitudes of the host population. This paper analyses the attitudes of residents in a region of the Spanish Mediterranean coast where tourism is mainly based on the building of second homes, often on a massive scale. A face-to-face survey indicates that the opinion context in which residential tourism has developed with such intensity is contained in a framework of social legitimisation. It is possible to distinguish between two groups: the defenders who tend to justify the residential tourism process by recognising the economic benefits it may bring and the critics who tend to question the socio-cultural and environmental costs of such development.

Keywords: residential tourism, legitimisation, social perception, social change, Spain.

---

<sup>i</sup> Instituto Universitario de Investigaciones Turísticas, Departamento de Sociología, Universidad de Alicante.  
Email: R.Huete@ua.es.

## Introducción

Las autoridades responsables de la gestión turística en la España mediterránea empiezan últimamente a ser conscientes de una realidad incuestionable en otros lugares: la planificación del desarrollo turístico, basada en criterios de sostenibilidad, no es posible si no se conocen y toman en consideración las opiniones y actitudes de la población local. Por lo tanto, se asume que si los residentes en los destinos turísticos adoptan actitudes contrarias a los intereses de los planificadores, éstos corren el riesgo de no alcanzar sus objetivos (Allen, Long, Perdue y Kieselbach, 1988; Ap, 1992; Harrill, 2004; Ritchie e Inkari, 2006). Este axioma lleva treinta años justificando la elaboración de estudios sobre la percepción de las repercusiones del turismo por la sociedad receptora. Los trabajos realizados suelen abordar la percepción de los efectos económicos (Gilbert y Clark, 1997; Haralambopoulos y Pizam, 1996; Johnson, Snepenger y Akis, 1994; Liu y Var, 1986; Perdue, Long y Allen, 1990; Smith y Krannich, 1998; Tosun, 2002), los socio-culturales (Brunt y Courtney, 1999; Liu y Var, 1986) y los medioambientales (Bujosa y Rosselló, 2007; Brunt y Courtney, 1999; Gilbert y Clark, 1997). Podrían hacerse muchas matizaciones pero, en general, puede reconocerse una mayor concentración de las valoraciones positivas alrededor de las repercusiones económicas y una valoración bastante más crítica de los impactos socio-culturales y medioambientales (García y Sancho, 2000; Andereck, Valentine, Knopf y Vogt, 2005).

Los estudios dedicados a analizar la valoración de los efectos del turismo por parte de la sociedad "anfitriona" han sido orientados desde diversos enfoques teóricos. De entre ellos, quizá el más empleado sea la "teoría del intercambio social", cuya idea central propone que los residentes apoyarán el desarrollo turístico siempre y cuando perciban que los beneficios potenciales serán mayores que los costes (Gursoy, Jurowski y Uysal, 2002). De tal modo, se observa que los empleados en la industria turística expresan opiniones más positivas sobre el desarrollo turístico que quienes no lo están (Pizam, 1978). La mayoría de los investigadores han confirmado este principio (Andereck y Vogt, 2000; Jurowski, Uysal y Williams, 1997; King, Pizam y Milman, 1991; Perdue, Long y Allen, 1990). Si bien, es cierto que también se ha sugerido la necesidad de enriquecer la interpretación de los datos utilizando perspectivas ajenas al enfoque predominante de esta teoría, al observarse en ocasiones resultados contra-

ditorios (Andereck, Valentine, Knopf y Vogt, 2005). En concreto, Smith y Krannich (1998) observan que los residentes en comunidades económicamente dependientes del turismo perciben los impactos de forma más negativa que los habitantes en comunidades menos dependientes. Al respecto, Teye, Sönmez y Sirakaya (2002) llegan a plantear que las personas que trabajan en negocios relacionados con el turismo tienen una actitud negativa hacia esta actividad.

Ciertamente, no existe consenso a la hora de identificar los factores que determinan la percepción del desarrollo turístico por las comunidades receptoras. Por ejemplo, en los estudios que analizan la influencia de la interacción con los turistas algunos investigadores explican que una menor distancia entre las viviendas de los residentes y los lugares más frecuentados por los turistas implica valoraciones más positivas, pues suelen estar habitadas por personas económicamente más dependientes de la actividad turística (Belisle y Hoy, 1980; Mansfeld, 1992). Pero otras investigaciones parecen demostrar justamente lo contrario, argumentando que la actitud negativa se deriva de la mayor proximidad. Según estos expertos los residentes ven en los turistas una competencia para el consumo de unos recursos escasos y, además, estas personas consideran que la afluencia de turistas es la causa de los problemas de congestión del tráfico, ruidos y otras incomodidades que soportan cada día (Jurowski y Gursoy, 2004).

Otro factor estudiado en profundidad es el tiempo de estancia de los residentes en el municipio. Algunos autores concluyen que cuanto más tiempo lleva viviendo una persona en una localidad turística más crítica es su actitud hacia el turismo y, lógicamente, cuanto menos tiempo ha pasado más favorable es la actitud (Brunt y Courtney, 1999; Cavus y Tanrisevdi, 2003; Mansfeld, 1992; Ryan y Montgomery, 1994; Um y Crompton, 1987). Sin embargo, otros estudios explican que los residentes recién llegados son los más críticos (Brougham y Butler, 1981), quizás porque opinan que el turismo puede poner en peligro la tranquilidad que buscan al cambiar de residencia (Faulkner y Tidswell, 1997).

Asimismo, los investigadores que analizan las variables sociodemográficas y socioeconómicas habituales (género, edad, ingresos, ocupación, nivel educativo, ámbito rural o urbano) tampoco han llegado a resultados concluyentes (Liu y Var, 1986; Williams y Lawson, 2001) o los

hallazgos son contradictorios entre unos estudios y otros (Harrill y Potts, 2003; Jackson e Inbakaran, 2006; Mason y Cheyne, 2000).

Quienes han tratado de desentrañar este asunto fijándose en la fase de desarrollo en la que se encuentra el destino turístico tampoco han alcanzado un acuerdo definitivo. Si en un principio podría parecer lógico explicar que un desarrollo moderado del turismo tiende a ser percibido positivamente y que, igualmente, a medida que ese desarrollo se intensifica las opiniones se vuelven más negativas (Allen, Long, Perdue y Kieselbach, 1988; Diedrich y García-Buades, 2009; Harrill, 2004; Smith y Krannich, 1998), resulta que este argumento también ha sido puesto en duda (Faulkner y Tideswall, 1997; Liu y Var, 1986).

La complejidad de la realidad turística, y la casi infinita variedad de contextos en la que se manifiesta, ha impedido elaborar explicaciones con validez universal. Aquí se propone una explicación en un contexto turístico-residencial masificado en el que, como se analizará, la influencia de las variables socioeconómicas y sociodemográficas habituales carecen de poder explicativo, lo que obliga a plantear nuevos razonamientos interpretativos. El estudio de un destino maduro español igualmente se justifica al comprobar cómo en los últimos años regiones del mundo ajenas a las promociones turísticas articuladas alrededor de una oferta masiva de viviendas privadas también han apostado por los desarrollos turísticos basados en la construcción de viviendas secundarias. Es el caso de Brasil (Assis, 2006), México (Hiernaux, 2005), India (Nigam y Kumar, 2009) o Sudáfrica (Visser, 2004). De esta manera, la realidad turístico-residencial del caso español puede resultar de interés para otros lugares inmersos en las fases iniciales del proceso.

España es seguramente uno de los países en los que los cambios derivados del desarrollo turístico-residencial se han mostrado con más intensidad desde el inicio del turismo de masas. Los investigadores llevan cuatro décadas analizando las causas y consecuencias de esos cambios, prestando especial atención a sus dimensiones económicas (Gaviria, 1976; Jurdao, 1979; Monfort e Ivars, 2001; Vera y Marchena, 1996), urbanísticas (Barke, 1991; Casado, 2004; Mazón, 1987, 2006; Navalón, 1995; Pedro, 2006; Vera, 1987), medioambientales (González, León y Padrón, 2006; Huete, 2004; Such, 1995) y sociodemográficas (Casado, 1999; Huber y O'Reilly, 2004; O'Reilly, 2003; Salvà, 2002). Estos estudios se han realizado habitualmente en las regiones

mediterráneas y las Islas Canarias, ya que en ellas las huellas del proceso son más profundas. Pero los estudiosos del turismo español han esperado hasta tiempos recientes para interesarse por las opiniones y actitudes de la sociedad receptora (Aguiló, Barros, García y Rosselló, 2004; Aguiló y Rosselló, 2005; Bujosa y Rosselló, 2007; García y Sancho, 2000; Huete, Mantecón y Mazón, 2008; Mantecón, 2008; Mantecón y Huete, 2008; Marrero, 2006; Rodríguez, 2007; Vargas, Plaza y Porras, 2009).

En este artículo se analizan las opiniones y actitudes hacia el turismo de los residentes en una región de la costa mediterránea española (situada en el sur de la provincia de Alicante) en la que el modelo de desarrollo típicamente español, basado en la construcción masiva de viviendas para uso turístico, se ha manifestado más intensamente. Para los propósitos de este trabajo se toman en cuenta los hallazgos obtenidos en investigaciones cualitativas recientes (Huete, Mantecón y Mazón, 2008; Mantecón, 2008) dedicadas a identificar y explorar los principales discursos sociales acerca las repercusiones del turismo residencial. Estos estudios sostienen que los discursos públicos predominantes se hallan más cercanos a la legitimación del proceso que a su rechazo, si bien, no cuantifican cuál es su presencia real entre el conjunto de la ciudadanía. El objetivo de esta investigación es, precisamente, la medición de las actitudes de los residentes en los municipios turístico-residenciales maduros respecto a los cambios que éstos han experimentado debido al intenso desarrollo del llamado turismo residencial. En primer lugar, se comprobará si la opinión crítica sobre el modelo de desarrollo turístico-residencial defendida por la mayor parte de los académicos españoles es compartida por los ciudadanos residentes en los municipios donde esta tipología se ha desarrollado más intensamente. Después se tratará de identificar los factores que explican la aceptación o rechazo del proceso. Es decir, se intentará aclarar cuáles son las variables que deciden la valoración del turismo por la población residente, en este caso en una región que se encuentra en una fase de madurez como destino turístico-residencial.

### **El desarrollo turístico residencial en el sur de la Comunidad Valenciana**

El llamado "turismo residencial", un sistema de relaciones en el que confluyen comportamientos típicamente turísticos con otros más próximos a las nuevas estrategias multi-residenciales internacionales sustentadas en la producción a gran escala

de viviendas de uso no principal, se ha consolidado a lo largo de las últimas décadas como la vía de desarrollo socioeconómico dominante en los municipios litorales de la provincia de Alicante, al igual que ha sucedido en otras muchas regiones turísticas que integran las costas mediterráneas españolas (Huete, Mantecón y Mazón, 2008; Vera, 2005). La complejidad de flujos emergentes de personas, a medio camino entre el turismo y las migraciones residenciales de noreuropeos hacia el Mediterráneo, ha complicado considerablemente la conceptualización de este fenómeno (Gustafson, 2008; Huete, 2009; King, 2002; Mazón, 2006; Monreal, 2001; O'Reilly, 2003, 2007; Raya, 2001; Salvà, 2002; Williams, King, Warnes y Patterson, 2000). Se escapa del objeto de este artículo una profundización en la compleja discusión acerca de la definición y conveniencia de la expresión 'turismo residencial' (al respecto puede consultarse Huete, Mantecón y Mazón, 2008). Para los objetivos que aquí se pretenden alcanzar, se entenderá por turismo residencial, el sistema de relaciones de producción y consumo que se crean alrededor de las estancias temporales (de más o menos duración) en viviendas no principales por motivos más relacionados con el disfrute del ocio que con la realización de una actividad económica significativa.

El caso que se aborda en este estudio coincide con una región localizada en el sur de la provincia de Alicante en la que los desarrollos turístico-residenciales se han manifestado con más fuerza. Se trata del continuo territorial formado por los municipios litorales de Torrevieja, Guardamar del Segura y Santa Pola. La ocupación masiva del espacio a través de un intenso proceso de urbanización justificado por la creación de alojamiento turístico ha provocado que actualmente estos municipios se hallen muy próximos a la definitiva saturación de su suelo edificable (Mazón, 2006). El Instituto Valenciano de Estadística estima una oferta de alojamiento en viviendas secundarias para estos municipios que se halla por encima de las 400.000 plazas (IVE, 2007). La identificación del caso estudiado con una región de turismo de masas ligada a una intensa actividad inmobiliaria se confirma con los datos relativos a la oferta hotelera (27 hoteles con 4.081 plazas según el IVE), quedando probada su naturaleza casi testimonial, sobre todo si se la compara con la oferta potencial de viviendas privadas destinadas a servir de alojamiento durante estancias orientadas no a las actividades productivas sino al consumo de ocio.

La estructura sociolaboral de la región también aporta una imagen clara acerca

de cuál es la naturaleza de este tipo de desarrollo: según la Tesorería General de la Seguridad Social en 2008 existían 1.216 empresas vinculadas a la industria de la construcción y al sector inmobiliario (26,7% del total), que agrupaban a 5.593 empleados (26,2% del total), frente a 779 empresas (17,1% del total), que daban trabajo a 3.244 empleados (15,2% del total), ligados al sector hostelero. De tal manera, se aprecia cómo la estructura económica se articula esencialmente en torno a las actividades vinculadas al ámbito inmobiliario, y no tanto alrededor de una economía de servicios propia de una región especializada en el sector turístico. De hecho, el carácter inmobiliario de este sistema de producción y consumo se aprecia nítidamente al comprobar, a partir de los datos producidos por el INE, que las viviendas secundarias y vacías de estos tres municipios (119.303) representan más de las tres cuartas partes de todo el censo de viviendas (151.814).

## Metodología

Los resultados que se presentan en el apartado siguiente se basan en los datos recogidos con una encuesta realizada a una muestra de 430 personas, residentes en los municipios de Torrevieja (181), Santa Pola (152) y Guardamar del Segura (97 entrevistas). El universo estaba formado por 71.475 personas, teniendo en cuenta que se entrevistaba a residentes de nacionalidad española de 18 y más años registrados en la región citada en el censo de 2001. Se realizó un muestreo estratificado por municipios con una afijación no proporcional. Se aplicaron cuotas de sexo y edad, con selección de las unidades de muestreo en la vivienda a partir de rutas aleatorias. El error muestral es de 4,71% para los resultados generales, con un nivel de confianza del 95% y  $p=q=0,50$ , en el supuesto de muestreo aleatorio simple. Las entrevistas personales se realizaron con cuestionario estructurado en la vivienda de los entrevistados. El trabajo de campo se llevó a cabo entre el 28 de abril y el 15 de mayo de 2008. Se realizó un pre-test a 30 individuos con el fin de ajustar el cuestionario y garantizar la fiabilidad de las dimensiones que se pretendían medir.

El cuestionario estaba integrado por cuatro bloques temáticos: a) opinión sobre la situación económica del municipio en relación con el turismo residencial; b) valoración de los diversos efectos (principalmente culturales y medioambientales) que el turismo genera en el municipio; c)

opinión sobre los turistas; y d) preguntas acerca de variables sociodemográficas y socioeconómicas orientadas a la clasificación estadística de los entrevistados. El diseño del cuestionario se basó en un trabajo cualitativo previo de identificación de los discursos sobre el turismo residencial (Huete, Mantecón y Mazón, 2008). El análisis estadístico se ha realizado con el programa SPSS 16.0. Las estrategias de análisis utilizadas incluyen análisis descriptivos, análisis de tablas de correspondencias basadas en Chi-cuadrado y análisis de la varianza (ANOVA) para comparar las diversas medidas entre las variables de los distintos grupos.

## Resultados

Los resultados revelan que existe un amplio consenso a la hora de valorar positivamente las repercusiones de la actividad turística. En términos generales, los beneficios percibidos que el turismo aporta compensan los costes sociales y los impactos sobre el medio ambiente. El 97% de los ciudadanos consideran su localidad como un municipio turístico; la confianza que la población deposita en el turismo como medio para garantizar el desarrollo económico local se ve avalada por la respuesta a la cuestión “¿está a favor de que haya turismo en

Variable socio demográfica	N	%
<b>Sexo (N=430)</b>		
Varón	218	50,7
Mujer	212	49,3
<b>Edad (N=430)</b>		
Menor de 45 años	229	53,2
Mayor de 44 años	201	46,8
<b>Ingresos en el hogar (N=366)</b>		
Menos de 1.000€	58	15,8
Entre 1.000 y 2.000€	167	45,6
Entre 2.000 y 3.000€	132	36,1
Más de 3.000€	9	2,5
<b>Nivel de estudios (N=429)</b>		
No sabe leer ni escribir	5	1,2
Sin estudios	33	7,7
Estudios primarios	65	15,2
EGB. Bachiller Elemental	165	38,5
ESO	30	7,0
FP1	20	4,7
BAC, BUP, COU	54	12,6
FP2	21	4,9
Estudios universitarios	36	8,4
<b>Recuerdo de voto en las elecciones municipales de 2007 (N= 298)</b>		
PP	114	38,3
PSOE	108	36,2
Otros partidos	5	1,7
No votó / Votó en blanco	71	23,8
<b>¿Cuáles su situación laboral? (N= 430)</b>		
Trabaja actualmente	237	55,1
Ha trabajado pero ahora está en el paro/desempleo	30	7
Es jubilado	82	19,1
Es estudiante	10	2,3
Nunca ha trabajado y busca trabajo	8	1,9
Realiza exclusivamente labores domésticas	63	14,7
<b>¿Hasta qué punto su trabajo (profesión) está (estaba) relacionado con el turismo? (N= 348)</b>		
Nada	118	27,4
Poco	55	12,8
Bastante	113	26,3
Mucho	62	14,4

Tabla 1. Características sociodemográficas de la muestra

su municipio?": únicamente un 2,4% de las respuestas son negativas. Al ser preguntados por los problemas que puede provocar el turismo, el 52,4% de los entrevistados opina que el turismo no provoca problemas en los servicios municipales y quienes opinan que sí los provoca identifican la mayoría de estos problemas con la masificación (70,2%) y menos frecuentemente con el consumo desmedido de agua (16%), y con la contaminación (18,8%).

El turismo es reconocido como la actividad económica más importante del municipio por el 62,4% de los ciudadanos. Además, el 49% está de acuerdo con la afirmación "cuantos más turistas vengan mejor", el 47% se identifica con "tolero las molestias del turismo porque es positivo para la economía local" y sólo un 4% opina "no me gustan que vengan turistas". La convivencia entre turistas y residentes es también calificada como buena o muy buena por el 89% de los encuestados.

La opinión general acerca del turismo residencial y el desarrollo local (tabla 2) muestra que el 95,7% de la población considera que la actividad turístico-residencial representa un camino aceptable para promover el desarrollo local y más de la mitad de la población cree que es el mejor camino posible.

Así pues, la hipótesis primera es rechazada al comprobar que la línea crítica que la mayoría de la literatura científica adopta en relación con los impactos y crisis inminente del modelo no se corresponde con la definición de la situación por parte de

los habitantes de estas ciudades.

En este punto, es evidente que interesaría identificar las características de las personas que responden a cada categoría, y en particular, sería ilustrativo componer el perfil del grupo minoritario que cree que el turismo está agotado. Para ello se realizaron pruebas de análisis de la varianza (ANOVA) y de tablas de contingencia basadas en Chi-cuadrado, las cuales han demostrado que en este conjunto de ciudadanos se agrupan tanto personas mayores como jóvenes, nacidos en el municipio como fuera de él, con diferentes niveles de formación académica, diferentes ingresos, distinto recuerdo de voto en las últimas elecciones y con diversos vínculos profesionales con la actividad turística. Es decir, los perfiles de respuesta en cada categoría no se ajustan a ningún patrón sociodemográfico.

Dado que los análisis basados en las variables independientes habituales (sexo, edad, nivel de formación, tiempo de residencia, recuerdo de voto, etc.) no resultaban discriminatorias ni para la opinión a la que se refiere la tabla 2 ni para otras opiniones testadas, y dado el contexto general de aprobación del proceso turístico, se decidió recodificar la pregunta recogida en la tabla 2. Así, se dividió la población entre quienes creen que el turismo residencial es el único o el mejor medio para el desarrollo y quienes, de algún modo, ponen en cuestión esta suposición. En adelante, al primer grupo se le denominará "defensores" del turismo

Afirmación que define mejor su opinión sobre el turismo residencial	Frecuencia	% válido	% acumulado
El turismo residencial es el único medio posible para que nuestra localidad se desarrolle	64	15,2	15,2
El turismo residencial es el mejor medio para hacer avanzar la localidad	168	39,7	54,9
El turismo residencial puede ser un medio para desarrollar la localidad, pero habría que potenciar otras actividades mejores	172	40,8	95,7
El turismo residencial está agotado. Hay que pensar en alternativas económicas y de negocio	18	4,3	100
Total	423	100	

Tabla 2. Opinión sobre el turismo residencial y el desarrollo local

residencial (compuesto por el 54,9% que incluye tanto a quienes creen que el turismo residencial es “el único medio” para el desarrollo como a quienes piensan que es “el mejor medio”) y al segundo grupo se le llamará “críticos” (el 45,1% restante, conformado por los individuos que creen que “hay que potenciar otras actividades mejores” y también por el pequeño grupo de entrevistados que piensan que el turismo “está agotado”). Esta variable será tratada como una variable independiente y se intentará averiguar cuáles son las variables explicativas que inciden en ella, es decir, qué factores influyen en la aceptación del turismo residencial como medio de desarrollo económico y social.

Las pruebas estadísticas basadas en el análisis de la varianza (ANOVA) y en las pruebas de Chi-cuadrado demuestran que estos grupos de opinión no se ajustan a patrón sociodemográfico alguno: ni el posicionamiento en la opinión que se ha denominado de los “críticos” ni en la de los “defensores” tienen relación estadística con las variables relevantes en otros estudios. Así, no hay diferencia significativa en la opinión teniendo en cuenta el nivel de ingresos ( $F=1,99$ , sig. 0,158). Tampoco si se considera la relación laboral del entrevistado con el sector turístico ( $\chi^2$  1,117, g.l. 3 sig. bilateral 0,773) o el número de personas que trabajan en el sector dentro del hogar ( $F= 0,001$ , sig. 0,973). No hay diferencia significativa si se tiene en cuenta los años que lleva residiendo en la zona ( $F= 0,009$ , sig. 0,925) ni la edad ( $F= 0,191$ , sig. 0,663). Del mismo modo, no se aprecian diferencias significativas al considerar el nivel de estudios ( $\chi^2= 10,508$ , g.l. 8, sig. bilateral 0,231), el recuerdo de voto en las

últimas elecciones ( $F= 0,041$ , sig. 0,840) o el lugar de residencia (centro urbano o periferia municipal) ( $\chi^2= 0,393$ , g.l. 2, sig. bilateral 0,821).

Sin embargo, sí se detectan opiniones y actitudes significativamente diferentes frente al turismo. En un primer paso, la consistencia de la división en las opiniones se refuerza por las diferencias encontradas en las respuestas a preguntas generales sobre el turismo. El grupo de los “defensores” del turismo residencial está mayoritariamente de acuerdo con la afirmación “cuantos más turistas vengan mejor” mientras que los “críticos” se posicionan mayoritariamente en la aceptación de las molestias (tabla 3).

Respecto a la opinión sobre si “está de acuerdo con que haya turismo en su localidad” los grupos se diferencian significativamente (tabla 4). Aquellos que hacen depender la respuesta del tipo de turismo se concentran en el grupo de los “críticos”, mientras que quienes otorgan una respuesta directamente favorable tienden a ubicarse mayoritariamente entre los que hemos llamado “defensores” del turismo residencial.

Debe insistirse en que las diferencias entre los “defensores” y los “críticos” del turismo residencial se enmarcan en un contexto general de legitimación. Otro dato que apoya el argumento de que la mayoría de la población no se plantea una opción distinta a la de continuar con el modelo de desarrollo actual es que el 79,4% de los “defensores” creen que “su localidad debería seguir creciendo”, y aunque hay diferencias estadísticamente significativas, también el 69,9% de los “críticos” opina lo mismo ( $\chi^2$

	Opinión (%)		
	Defensores	Críticos	Total
Cuantos más turistas vengan, mejor	63,9	28,7	48,1
Tolero las molestias del turismo porque es positivo para la economía local	34,3	64,4	47,8
No me gustan que vengan turistas	1,7	6,9	4,1
Total	100	100	100

$\chi^2 = 52,929$  g.l. 2; sig. (bilateral) 0,000

Tabla 3. Tabla de contingencia: afirmación con la que se siente más identificado por grupos

¿Está a favor de que haya turismo en su municipio?	Opinión (%)		
	Defensores	Críticos	Total
Sí	96,1	85,8	91,4
No	0,9	4,2	2,4
Depende del tipo de turismo	3,0	10,0	6,2
Total	100	100	100

$$\chi^2 = 14,323, \text{ g.l. } 2; \text{ sig (bilateral) } 0,001$$

Tabla 4. Tabla de contingencia: “¿Está a favor de que haya turismo en su municipio?”

=4,837, g.l. 1; sig. [bilateral] 0,028).

A continuación se exponen las valoraciones de los dos grupos acerca de las repercusiones del turismo a partir de la clasificación habitual de repercusiones económicas, socio-culturales y medioambientales.

La tabla 5 muestra que la población considera que el turismo es la principal actividad económica seguida de la construcción. Sin embargo, existen diferencias por grupos: mientras que los “defensores” del turismo residencial reconocen en un 69,5% que el turismo es la actividad principal en el municipio, lo ven así únicamente el 52,7% de los “críticos”. En contraposición, la construcción es percibida como la actividad principal para un 31,3% de los “críticos” del turismo residencial frente al 18,6% de los “defensores”.

También se preguntó sobre la capacidad del turismo para crear puestos de trabajo en el municipio. El 83% de la población cree que hay más empleo gracias al turismo, aunque también se reconoce que no se trata de un empleo de calidad (73%). Si se analizan los resultados según los dos perfiles (“defensores” y “críticos” del turismo residencial), se observa que los “críticos” son quienes menor confianza tienen en esta aportación del turismo a la economía (tabla 6).

Para medir la percepción del cambio sociocultural asociado al turismo se utilizó una escala de diferencial semántico de 7 ítems. En esta pregunta se solicitaba puntuar diferentes adjetivos orientados a recoger la opinión sobre posibles tendencias, impulsadas por el desarrollo turístico, que resultan características de los municipios.

De nuevo se hallaron algunas diferencias significativas al analizar los resultados a partir de la distinción entre “defen-

sores” y “críticos” del turismo residencial:

**Tradicional/Moderna.** Respecto a esta cuestión los “defensores” presentan un discurso más homogéneo, y centrado en los valores comprendidos entre las puntuaciones 4 y 7 (más o menos tradicional o moderadamente moderna), mientras que los “críticos” registran opiniones más heterogéneas (mayor dispersión), observándose una concentración alrededor de las puntuaciones de 6 a 8. Es decir, consideran en mayor medida que los “defensores” que el adjetivo “moderno” (en detrimento de “tradicional”) sirve para caracterizar la situación actual de su municipio. Esto también puede observarse al comparar los gráficos Box-Plot (gráfico 1), en los que destaca un mayor rango de variación para los “críticos” y un desplazamiento de la mediana hacia los valores más altos.

**Agitada/Tranquila.** En el caso de los “defensores” la concentración de opiniones se da respecto a los valores mayores, de 7 a 9, cercanos al extremo “tranquilo”, mientras que para los “críticos” se concentran en los valores menores, de 1 a 4, más cercanos al extremo opuesto.

**Aburrida/Animada.** Los “defensores” tienden a concentrarse hacia los valores más bajos, próximos al polo “aburrido”, a diferencia de los “críticos”, que opinan con más frecuencia que es “animada”.

**Insegura/Segura.** Lo más destacable es la alta concentración de los “críticos” en valores muy bajos, es decir, cercanos a la “inseguridad”. Por su parte, los “defensores” se encuentran claramente divididos, a pesar de que cabe reseñar una alta concentración hacia la consideración de “segura”. Aquí la diferencia entre los perfiles es la más significativa: la percepción de “inseguridad” es más acusada entre



¿Cuál es la actividad económica más importante en su localidad?	Opinión (%)		
	Defensores	Críticos	Total
Construcción	18,6	31,3	24,3
Comercio	3,5	9,9	6,4
Agricultura y pesca	6,6	5,5	6,1
Turismo	69,5	52,7	62,0
Industria	1,8	0,5	1,2
Total	100	100	100

$\chi^2 = 19,103$ , g.l. 4 sig. (bilateral) 0,001

Tabla 5. Tabla de contingencia: actividad económica más importante en la localidad según grupos

Hay más empleo en la localidad gracias al turismo	Opinión (%)		
	Defensores	Críticos	Total
Muy en desacuerdo	1,7	9,0	5,0
En desacuerdo	12,4	10,1	11,4
De acuerdo	42,1	53,2	47,0
Muy de acuerdo	43,8	27,7	36,6
Total	100	100	100

$\chi^2 = 21,824$ , g.l. 3; sig. (bilateral) 0,000

Tabla 6. Tabla de contingencia: grado de acuerdo con la afirmación “Hay más empleo en la localidad gracias al turismo” por grupos

los críticos.

Sucia/Limpia. La tendencia hacia la consideración de “limpia” es más marcada entre los “defensores” que entre los “críticos”.

Auténtica/Artificial. La opinión se encuentra bastante dividida, destacando una mayor concentración en los valores más altos, de 8 a 10 (“artificial”), entre los críticos.

Refinada/Vulgar. La tendencia es a considerar su municipio moderadamente vulgar (mayor concentración respecto a los va-

lores 5 a 7), característica más presente en el grupo de los “críticos”, quienes registran una concentración en la puntuación más alta (“vulgar”).

Hay que tener en cuenta que la abundante dispersión que se observa en la mayoría de las cajas, se debe a la tendencia a la bimodalidad que presentan varias de las características analizadas. Ello indica la división de opiniones respecto a las variables analizadas tanto en un perfil como en otro, si bien las concentraciones mayores de una u otra tendencia hacia determina-

dos extremos de los valores nos permiten hablar de perfiles significativamente diferentes. Como se observa en el gráfico, los “críticos” del turismo residencial son quienes tienden a considerar en mayor medida que su localidad es moderna, agitada, animada, insegura, sucia, artificial y vulgar. Por el contrario los “defensores” son más proclives a considerar a su ciudad tradicional, tranquila, aburrida, segura, limpia, auténtica y algo más refinada.

En lo que respecta a la interacción entre turistas y residentes, tres cuestiones clarifican las distintas percepciones de los dos perfiles. Los “defensores” opinan en mayor medida que los “críticos” que los turistas participan en las fiestas de la localidad, y también en mayor proporción les gusta que sea así. En este mismo sentido, el 59,9% de los “críticos” opinan que los turistas que visitan su localidad no están interesados en la cultura local, opinión que comparten sólo el 40,1% de los “defensores”. Además, si bien la mayoría de los encuestados cree que entre los turistas, españoles y extranjeros, y la población local hay una buena convivencia, los “defensores” tienden a considerar en mayor medida que esta afirmación es cierta.

La valoración de los impactos medioambientales del turismo es explorada aquí a partir del acuerdo o desacuerdo de los resi-

dentos con la afirmación “los turistas son respetuosos con el medio ambiente” y con la preocupación declarada por el impacto del turismo sobre los recursos naturales. Como se aprecia, los datos avalan la existencia de un discurso dicotómico en un contexto general de legitimación. El grupo de “defensores” del turismo residencial opinan en mayor medida que los “críticos” que los turistas son respetuosos con el medio ambiente, no obstante, se indica que una vez más el punto de partida es el de un contexto de opinión de legitimación, como prueba el hecho de que el 58,3% de los entrevistados esté de acuerdo con la afirmación citada. Ahora bien, el 59,2% de los 211 encuestados que se muestran de acuerdo se concentran en el grupo que hemos denominado de “defensores” del turismo residencial. Por su parte, sólo el 40,8% de los “críticos” está de acuerdo con que los turistas que visitan el municipio son respetuosos con el medio ambiente. Al mismo tiempo, del 41,7% de entrevistados que se manifiestan en desacuerdo, únicamente el 34,9% procede de los “defensores”, mientras que este porcentaje alcanza un 49,4% entre los “críticos” ( $\chi^2 = 7,814$ , g.l. 1; sig. 0,005). Como se observa en la tabla 8 los “defensores” están menos preocupados por el impacto medioambiental del turismo que los “críticos”.

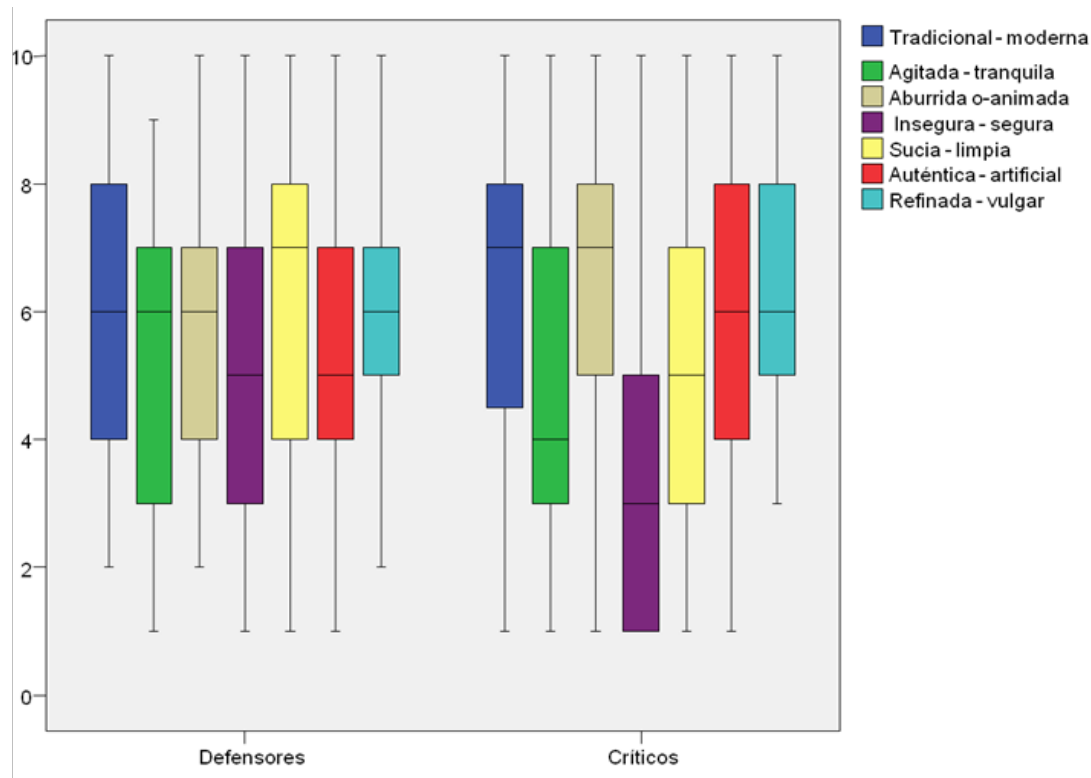


Gráfico 1. Características del municipio asociadas a cambios provocados por el turismo

Me preocupa el impacto del turismo sobre los recursos naturales	Opinión (%)		
	Defensores	Críticos	Total
Muy en desacuerdo	17,1	11,7	14,1
En desacuerdo	30,4	24,7	27,2
De acuerdo	28,7	19,9	23,8
Muy de acuerdo	23,8	43,7	35,0
Total	100	100	100

$$\chi^2 = 18,241 \text{ g.l. } 3; \text{ sig. (bilateral) } 0,000$$

Tabla 7. Tabla de contingencia: preocupación acerca del impacto del turismo sobre los recursos naturales por grupos

Producen más beneficios económicos al municipio	Opinión (%)		
	Defensores	Críticos	Total
Residencial	51,3	31,5	42,5
Hotelero	19,1	39,1	28,0
Ambos por igual	29,6	24,5	29,5
Total	100	100	100

$$\chi^2 = 30,911 \text{ g.l. } 3; \text{ sig. (bilateral) } 0,000$$

Tabla 8. Tabla de contingencia: tipo de turistas que producen más beneficios económicos al municipio por grupos

Se podría pensar que una de las claves que configuran la valoración del turismo es la percepción de cuáles son los agentes sociales o colectivos más beneficiados por la actividad turística en el municipio. Efectivamente, se observan diferencias significativas entre los dos grupos. Aunque tanto “defensores” como “críticos” opinan que los constructores y los promotores inmobiliarios conforman el grupo más beneficiado por el desarrollo turístico, sí que se aprecian algunas diferencias a la hora de valorar el beneficio que obtienen otros agentes sociales implicados. En este sentido, el 8,1% de los “defensores” opina que los otros sectores empresariales resultan también beneficiados, opinión que sólo comparte el 3,4% de los “críticos”; el 31,5% de los “defensores” considera que los comerciantes se benefician del turismo frente a un 10,7%

de los “críticos”. Por su parte, el 15,2% de los ciudadanos que hemos agrupado en el perfil de “críticos” del turismo residencial creen que los políticos obtienen un importante beneficio económico de la actividad turística, frente al 9% de los “defensores” ( $\chi^2=35,087$ , g.l. 5, sig. bilateral, 0,000).

Cuando se pide a la población que compare el turismo residencial con el turismo hotelero, se refuerza la aprobación del modelo basado en el alojamiento privado por parte de los “defensores”. Las siguientes tablas muestran las respuestas a las tres preguntas que se plantearon a este respecto precedidas de la aclaración siguiente: “Podemos considerar dos tipos de turistas: los que alquilan apartamentos o casas y los que se alojan en hoteles, ¿cuál es el tipo de turistas que...?”

<i>Favorecen más la relación social con los residentes locales</i>	Opinión (%)		
	Defensores	Críticos	Total
Residencial	59,3	42,5	51,9
Hotelero	9,3	24,6	16,0
Ambos por igual	31,4	34,0	32,1
Total	100	100	100

$$\chi^2 = 32,928 \text{ g.l. } 3; \text{ sig. (bilateral) } 0,000$$

Tabla 9. Tabla de contingencia: tipo de turistas que favorecen más la relación social con los residentes locales por grupos

<i>Respetan más el medio ambiente</i>	Opinión (%)		
	Defensores	Críticos	Total
Residencial	25,2	21,2	23,5
Hotelero	14,8	26,3	19,7
Ambos por igual	60,0	42,6	56,9
Total	100	100	100

$$\chi^2 = 24,290 \text{ g.l. } 3; \text{ sig. (bilateral) } 0,000$$

Tabla 10. Tabla de contingencia: tipo de turistas que respetan más el medio ambiente por grupos

## Conclusiones

Los resultados presentados prueban que el proceso de cambio social ligado al desarrollo del turismo de masas en su variante residencial ha tenido lugar en los municipios estudiados en un contexto de opinión más cercano a la aprobación que al rechazo. Cuestión ésta que contradice las evaluaciones de la mayor parte de los investigadores que han estudiado las repercusiones del proceso turístico en las regiones mediterráneas españolas. Repercusiones que se suelen vincular con la más o menos consciente instrumentalización inmobiliaria de la actividad turística por parte de elites empresariales y políticas locales (Huete, Mantecón y Mazón, 2008). No obstante, las variables que en otros estudios han explicado las claves sociológicas que determinan la percepción social de los

efectos de turismo se han mostrado aquí incapaces de ofrecer interpretaciones estadísticamente significativas. Ello ha llevado a proponer argumentos al margen de las teorías explicativas habituales, como la frecuentemente utilizada teoría del intercambio social.

Al respecto, la situación parece aclararse en alguna medida si se considera que los residentes en los municipios estudiados suponen que los beneficios personales que puedan recibir de la actividad turística les llegarán de manera indirecta, tras constatar el incremento general de riqueza en el colectivo social del que forman parte (una explicación similar es propuesta por Vargas, Plaza y Porras, 2009). En todo caso, el beneficio personal se puede percibir como un camino indirecto a partir del siguiente razonamiento lógico: si el municipio se enriquece gracias al desarrollo turístico es probable

que yo, residente en el municipio, independientemente de que mi ocupación sea una u otra, acabe por beneficiarme de algún modo. Este razonamiento se aprecia mejor en el perfil de los “críticos”, pues opinan en mayor medida que los “defensores” que el conjunto de la ciudadanía se beneficia del progreso. En este sentido, los “defensores” parecen hacer más énfasis en el crecimiento económico (a través de una percepción más intensa de la concentración de los beneficios económicos en el sector del “comercio” y de “otros empresarios”), mientras que los críticos tienden a pensar en términos de beneficios sociales -distribución de la riqueza entre el conjunto de los ciudadanos- (el 57,9% de los encuestados que opinan que todos los ciudadanos resultan beneficiados forman parte del perfil “crítico”).

Bajo el contexto de legitimación general sí que se han podido distinguir dos grandes grupos. El primero, que hemos llamado “defensores”, está formado por aquellas personas que presentan un apoyo más decidido al desarrollo turístico experimentado en sus municipios. En él se agrupan el 15,2% que opina que el turismo residencial es el único medio para garantizar el progreso y el 39,7% que, reconociendo la existencia de otros medios, considera que el turismo residencial es el que más interesa a su municipio. El segundo, que hemos denominado “críticos”, incluye al 40,8% que, reconociendo la legitimidad y el valor del turismo residencial como medio de desarrollo local, cree que ha llegado el momento de complementarlo con otras actividades mejores, y el 4,3% que piensa que el turismo está agotado. Así pues, el criterio que diferencia a ambos grupos es la presencia de un cuestionamiento, más o menos intenso, de la realidad turística actual, aunque ello no implique forzosamente su rechazo.

Siguiendo el esquema explicativo habitual, basado en la distinción entre la percepción de los efectos económicos, socioculturales y medioambientales, esta clasificación dicotómica ha permitido presentar una serie de diferencias, estadísticamente significativas, que sirven para caracterizar a los dos grupos:

Los “defensores” manifiestan un respaldo decidido al desarrollo turístico a partir de las pautas de actuación conocidas en sus municipios. Este apoyo se vincula a la creencia en el turismo como la actividad económica más importante del municipio que, a su vez, cumple la función de impulsar a la industria de la construcción. Al respecto, este grupo tiene una confianza mayor en la capacidad de la industria turística para fomentar el empleo y para reconocer su capacidad de dinamizar otros

sectores económicos, más allá de la industria constructora y la promoción inmobiliaria. Al mismo tiempo, este grupo cree que los impactos socioculturales de la actividad turística no han sido tan intensos como opinan los “críticos”. De tal modo, los “defensores” piensan que su municipio se aproxima a un “tipo ideal” de ambiente tradicional, tranquilo, aburrido, seguro, limpio, auténtico y refinado. Finalmente, los “defensores” se muestran más benevolentes a la hora de valorar la relación de los turistas con el medio ambiente.

Los “críticos” hacen depender su apoyo al desarrollo turístico de la reestructuración del modelo turístico residencial conocido, si bien, se muestran manifiestamente de acuerdo (aunque en menor medida que los “defensores”) en que su municipio continúe “creciendo”. El cuestionamiento de la realidad turística actual se relaciona con una percepción de menor dependencia económica del sector turístico, pues, para este grupo, el auténtico motor económico del municipio sería la construcción, relegando al turismo a un segundo plano. En este sentido, los “críticos” también perciben una influencia más atenuada del turismo sobre la actividad constructora y, en general, son más escépticos a la hora de valorar su fuerza para crear puestos de trabajo y para dinamizar otros sectores económicos. Sobre los aspectos socioculturales, este grupo se acerca más a una concepción de su municipio como un espacio moderno, agitado, animado, inseguro, sucio, artificial y vulgar. En referencia a la dimensión ambiental, los “críticos” tienden a censurar más firmemente el comportamiento de los turistas en relación con el medio ambiente.

En este artículo se han analizado las actitudes de la población residente respecto al desarrollo turístico en un contexto turístico maduro y masificado cuya principal característica es la presencia casi hegemónica del llamado turismo residencial. Si los expertos llevan años advirtiendo de la existencia de dinámicas tendentes a la crisis del sistema y denunciando procesos de irracionalidad económica, cultural y medioambiental, esas evaluaciones no han tenido en cuenta que la percepción de la realidad turística por la población residente dista de promover la desaprobación de las lógicas de actuación habituales. No obstante, aquí se ha podido reconocer la presencia de dos grupos de opinión diferentes. Esa diferenciación ayuda a entender el valor real que la sociedad de acogida otorga al turismo en un entorno turístico-residencial masificado. “Defensores” y “críticos” del modelo turístico-residencial observan la misma realidad pero la interpretan de

modo diferente. Los primeros tienden a definir la realidad de la región como una realidad esencialmente turística y justifican la evolución del proceso turístico apelando a los beneficios económicos creados, mientras que los "críticos" hacen mayor hincapié en su naturaleza inmobiliaria y tienden a cuestionarse en mayor medida los costes socioculturales y medioambientales del desarrollo. Esta bifurcación discursiva es la que explica la estructura dicotómica de la opinión pública, pero no responde a la influencia de las variables independientes socioeconómicas y sociodemográficas habituales.

El turismo residencial es percibido por los ciudadanos de los municipios en los que ha alcanzado su apogeo como la industria fundamental y no se vislumbran otras opciones de desarrollo económico realmente sólidas. El impacto de la crisis inmobiliaria actual sobre la región tendrá que ser evaluado en el futuro, aunque cuando se realizó el trabajo de campo de la presente investigación ya se apuntaba cierta paralización del sector de la construcción. Si bien los resultados aquí ofrecidos se corresponden con un destino turístico maduro basado en un desarrollo particular, pueden ser un punto de partida para plantear que la investigación sobre la percepción social del turismo no debiera quedar restringida a lugares en los que los impactos son más evidentes sino que se han de reformular teorías aplicables a lugares en los que es mucho más difícil discernir el peso del turismo y de otros procesos sociales. Este trabajo también hace que nos preguntemos si la realidad percibida por los académicos es compartida y comprendida por los ciudadanos.

## Bibliografía

- Aguiló, E. y Rosselló, J.  
2005 "Host community perceptions. A cluster analysis". *Annals of Tourism Research*, 32(4): 925-941.
- Aguiló, E., Barros, V., García M.A. y Rosselló, J.  
2004 Las actitudes de los residentes en Baleares frente al turismo. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.
- Allen, L., Long, P., Perdue, R. y Kieselbach, S.  
1988 "The impact of tourism development on residents' perceptions of community life". *Journal of Travel Research*, 27(1): 16-21.
- Andereck, K. L. y Vogt C.A.  
2000 "The Relations Between Residents' Attitudes Toward Tourism and Tourism Development Options". *Journal of Travel Research*, 39(1): 27-37.
- Andereck, K.L., Valentine, K.M., Knopf, R.C. y Vogt, C.A.  
2005 "Residents' perceptions of community tourism impacts". *Annals of Tourism Research*, 32(4): 1056-1076.
- Ap, J.  
1992 "Residents' Perceptions on Tourism Impacts". *Annals of Tourism Research*, 19: 665-690.
- Assis, L.F.  
2006 "Residências secundárias: expansão e novos usos no litoral cearense". En da Silva, J.B., Dantas, E.W.C., Zanella, M.E. y Meireles, A.J. de A. (Eds.), *Litoral e sertão: natureza e sociedade no nordeste brasileiro* (pp. 289-305). Fortaleza: Expressão Gráfica.
- Barke, M.  
1991 "The growth and changing pattern of second homes in Spain in the 1970s". *Scottish Geographical Magazine*, 107(1): 12-21.
- Belisle, F. y Hoy, D.  
1980 "The Perceived Impact of Tourism by Residents". *Annals of Tourism Research*, 7(1): 83-101.
- Broughman, J.E. y Butler, R.W.  
1981 "A Segmentation Analysis of Resident Attitudes to the Social Impacts of Tourism". *Annals of Tourism Research*, 8(4): 569-590.
- Brunt, P. y Courtney, P.  
1999 "Host Perceptions of Sociocultural Impacts". *Annals of Tourism Research*, 26(3): 493-515.
- Bujosa, A. y Rosselló, J.  
2007 "Modelling environmental attitudes toward tourism". *Tourism Management*, 28(3): 688-695.
- Casado, M.A.  
1999 "Socio-demographic Impacts of Residential Tourism: a Case Study of Torrevieja, Spain". *International Journal of Tourism Research*, 1: 223-237.
- Casado, M.A.  
2004 "Second Homes in Spain". En Hall, C.M. y Müller, D.K. (Eds.), *Tourism, Mobility and Second Homes: Between Elite Landscape and Common Ground* (pp. 215-232). Clevedon: Channel View.
- Cavus, S. y Tanrisevdi, A.  
2003 "Residents' Attitudes toward Tourism Development: A Case Study in Kusadasi, Turkey". *Tourism Analysis*, 7: 259-269.
- Diedrich, A. y García-Buades, E.  
2009 "Local perceptions of tourism as indicators of destination decline". *Tourism Management*, 30(4): 512-521.

- Faulkner, B. y Tideswell, C.  
1997 "A framework for monitoring community impacts of tourism". *Journal of Sustainable Tourism*, 5(1): 3-28.
- García, G. y Sancho, A.  
2000 Un estudio de los impactos que genera el turismo sobre la población local. Ponencia presentada en el 5th International Forum on Tourism Statistics, Glasgow. En línea: <<http://www.uv.es/garciagr/pdf/GLASGOW2000.pdf>> consultado el 2 de febrero de 2010.
- Gaviria, M.  
1976 El turismo de invierno y el asentamiento de extranjeros en la provincia de Alicante. Alicante: Diputación Provincial.
- Gilbert, D. y Clark, M.  
1997 "An Exploratory Examination of Urban Tourism Impact, with Reference to Residents Attitudes in the Cities of Canterbury and Guildford". *Cities*, 14(6): 343-352.
- González, M., León, C. y Padrón, N.  
2006 "Obsolescencia y políticas de renovación medioambiental en el sector turístico". *Cuadernos económicos de ICE*, 71: 153-176.
- Gursoy, D., Jurowski, C. y Uysal, M.  
2002 "Resident Attitudes: A Structural Modeling Approach". *Annals of Tourism Research*, 29(1): 79-105.
- Gustafson, P.  
2008 "Transnationalism in Retirement Migration: The Case of North European Retirees in Spain". *Ethnic and Racial Studies*, 31(3): 451-475.
- Haralambopoulos, N. y Pizam, A.  
1996 "Perceived impacts of tourism: The case of Samos". *Annals of Tourism Research*, 23(3): 503-526.
- Harrill, R.  
2004 "Residents' Attitudes toward Tourism Development: A Literature Review with Implications for Tourism Planning". *Journal of Planning Literature*, 18(3): 251-266.
- Harrill, R. y Potts, T.  
2003 "Tourism Planning in Historic Districts: Attitudes Toward Tourism Development in Charleston". *Journal of American Planning Association*, 69(3): 233-244.
- Hiernaux, D.  
2005 "La promoción inmobiliaria y el turismo residencial: el caso mexicano". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, IX(194[05]) <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-05.htm>>.
- Huber, A. y O'Reilly, K.  
2004 "The construction of Heimat under conditions of individualised modernity: Swiss and British elderly migrants in Spain". *Ageing and Society*, 24(3): 327-352.
- Huete, R.  
2004 "La imagen social del impacto del turismo sobre el medio ambiente". En Álvarez-Sousa, A. (Ed.), *Turismo, ocio y deporte* (pp. 287-298). A Coruña: Universidade da Coruña.
- Huete, R.  
2009 *Turistas que llegan para quedarse. Una explicación sociológica sobre la movilidad residencial*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Huete, R., Mantecón, A. y Mazón, T.  
2008 "¿De qué hablamos cuando hablamos de turismo residencial?". *Cuadernos de Turismo*, 22: 101-121.
- Instituto Valenciano de Estadística. IVE  
2007 *La Comunidad Valenciana 2007*. En línea: <<http://www.ive.es>> consultado el 3 de abril de 2009.
- Jackson, M.S. e Inbakaran R.J.  
2006 "Evaluating Residents' Attitudes and Intentions to Act Toward Tourism Development in Regional Victoria, Australia". *International Journal of Tourism Research*, 8(5): 355-66.
- Johnson, J.D., Snepenger, D.J. y Akis, S.  
1994 "Residents' perceptions of tourism development". *Annals of Tourism Research*, 21(3): 629-642.
- Jurdao, F.  
1979 *España en venta: compra de suelo por extranjeros y colonización de campesinos en la Costa del Sol*. Madrid: Endymion.
- Jurowski, C. y Gursoy, D.  
2004 "Distance effects on residents' attitudes toward tourism". *Annals of Tourism Research*, 31(2): 296-312.
- Jurowski, C., Uysal, M. y Williams, D.  
1997 "A Theoretical Analysis of Host Community Resident Reactions to Tourism". *Journal of Travel Research*, 36(2): 3-11.
- King, B., Pizam, A. y Milman, A.  
1991 "Social impacts of tourism: host perceptions". *Annals of Tourism Research*, 20(4): 650-665.
- King, R.  
2002 "Towards a New Map of European Migration". *International Journal of Population Geography*, 8: 89-106.
- Liu, J. y Var, T.  
1986 "Residents Attitudes Toward Tourism Impacts in Hawaii". *Annals of Tourism Research*, 13(2): 193-214.
- Mansfeld, Y.  
1992 "Group-Differentiated Perceptions of Social Impacts Related to Tourism Development". *The Professional Geographer*, 44(4): 377-392.
- Mantecón, A.  
2008 *La experiencia del turismo. Un estudio sociológico sobre el proceso turístico*.

- residencial. Barcelona: Icaria.
- Mantecón, A. y Huete, R.  
2008 "The value of authenticity in residential tourism. The decision-maker's point of view". *Tourist Studies*, 8(3): 359-376.
- Marrero, R.  
2006 "El discurso de rechazo al turismo en Canarias: una aproximación cualitativa". *Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultural*, 4(3): 327-341.
- Mason, P. y Cheyne, J.  
2000 "Residents' Attitudes to Proposed Tourism Development". *Annals of Tourism Research*, 27(2): 391-411.
- Mazón, T.  
1987 *La urbanización de la Playa de San Juan: un espacio turístico-residencial*. Alicante: Instituto de Estudios Juan Gil-Albert.
- Mazón, T.  
2006 "Inquiring into Residential Tourism: the Costa Blanca case". *Tourism and Hospitality Planning & Development*, 3(2): 89-97.
- Mazón, T., Huete, R. y Mantecón, A.  
2009 *Turismo, urbanización y estilos de vida. Las nuevas formas de movilidad residencial*. Barcelona: Icaria.
- Monfort, V.M. e Ivars, J.A.  
2001 "Towards a sustained competitiveness of Spanish Tourism". En Apostolopoulos, Y., Loukissas, Ph. y Leontidou, L. (Eds.), *Mediterranean Tourism. Facets of socioeconomic development and cultural change* (pp. 17-38). London y New York: Routledge.
- Monreal, J. (Ed.)  
2001 *Un nuevo mercado turístico: jubilos europeos en la región de Murcia*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Navalón, M.R.  
1995 *Planeamiento urbano y turismo residencial en los municipios litorales de Alicante*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.
- Nigam, D. y Kumar, V.  
2009 "India brilla" y el turismo residencial". En Mazón, T., Huete, R. y Mantecón, A. (Eds.), *Turismo, urbanización y estilos de vida. Las nuevas formas de movilidad residencial* (pp. 209-220). Barcelona: Icaria.
- O'Reilly, K.  
2003 "When is a tourist?: The articulation of tourism and migration in Spain's Costa del Sol". *Tourist Studies*, 3(3): 301-317.
- O'Reilly, K.  
2007 "Intra-European Migration and the Mobility-Enclosure Dialectic". *Sociology*, 41(2): 277-293.
- Pedro, A.  
2006 "Urbanization and Second-Home Tourism". En Buhalis, D. y Costa, C. (Eds.), *Tourism Futures. Tourism Business Frontiers: consumers, products and industry* (pp. 85-93). Oxford: Elsevier.
- Perdue, R., Long, P. y Allen, L.  
1990 "Resident Support for Tourism Development". *Annals of Tourism Research*, 17(4): 586-599.
- Pizam, A.  
1978 "Tourism's Impacts: The Social Costs to the Destination Community as Perceived by Its Residents". *Journal of Travel Research*, 16(4): 8-12.
- Raya, P. (Ed.)  
2001 *Turismo residencial en Andalucía*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Ritchie, B.W. e Inkari, M.  
2006 "Host community attitudes toward tourism and cultural tourism development: the case of the Lewes District, Southern England". *International Journal of Tourism Research*, 8: 27-44.
- Rodríguez, P.  
2007 *Los andaluces y el turismo*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Ryan, C. y Montgomery, D.  
1994 "The Attitude of Bakewell Residents to Tourism and Issues in Community Response Tourism". *Tourism Management*, 15(5): 358-369.
- Salvà, P.  
2002 "Foreign Immigration and Tourism Development in Spain's Balearic Islands". En Hall, C.M. y Williams, A.M. (Eds.), *Tourism and Migration. New Relationships between Production and Consumption* (pp. 119-134). London: Kluwer Academic Publishers.
- Such, M.P.  
1995 *Turismo y medio ambiente en el litoral alicantino*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.
- Smith, M. y Krannich, R.  
1998 "Tourism Dependence and Resident Attitudes". *Annals of Tourism Research*, 25(4): 783-802.
- Teye, V., Sönmez, S.F. y Sirakaya, E.  
2002 "Residents' Attitudes Toward Tourism Development". *Annals of Tourism Research*, 29(3): 668-688.
- Tosun, C.  
2002 "Host perceptions of impacts: A Comparative Tourism Study". *Annals of Tourism Research*, 29(1): 231-253.
- Um, S. y Crompton, J.L.  
1987 "Measuring Residents' Attachment Levels in a Host Community". *Journal of Travel Research*, 26(1): 27-29.



- Vargas, A., Plaza, M.A. y Porras, N.C.  
2009 "Understanding Residents' Attitudes Toward the Development of Industrial Tourism in a Former Mining Community". *Journal of Travel Research*, 47(3): 373-387.
- Vera, F.  
1987 *Turismo y urbanización en el litoral alicantino*. Alicante: Instituto de Estudios Juan Gil-Albert.
- Vera, F.  
2005 "El auge de la función residencial en destinos turísticos del litoral mediterráneo: entre el crecimiento y la renovación". *Papers de Turisme*, 37/38: 95-114.
- Vera, F. e Ivars, J. A.  
2003 "Measuring Sustainability in a Mass Tourist Destination: Pressures, Perceptions and Policy Responses in Torrevieja, Spain". *Journal of Sustainable Tourism*, 11(2/3): 181-203.
- Vera, F. y Marchena, M.  
1996 "El modelo turístico español: perspectiva económica y territorial". En Pedreño, A. (Ed.), *Introducción a la economía del turismo en España* (pp. 327-364). Madrid: Civitas.
- Visser, G.  
2004 "Second Homes: Reflections on an Unexplored Phenomenon in South Africa". *Current Issues in Tourism*, 9(4/5): 351-383.
- Williams, A.M., King, R., Warnes, A.M. y Patterson, G.  
2000 "Tourism and international retirement migration: new forms of an old relationship in southern Europe". *Tourism Geographies*, 2(1): 28-49.
- Williams, J. y Lawson, R.  
2001 "Community Issues and Resident Opinions of Tourism". *Annals of Tourism Research*, 28(2): 269-290.

*Recibido:* 15/03/10

*Reenviado:* 04/06/10

*Aceptado:* 10/06/10

*Sometido a evaluación por pares anónimos*